

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 4 de agosto 2014

LLANTO POR LA DIGNIDAD

JESÚS MARÍA ALEMANY

Mi anterior artículo estuvo marcado por las palabras del papa Francisco frente al Mediterráneo: “Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia del llanto: la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar”. No me podía imaginar al escribir aquella columna que días después, ausente de Zaragoza, me iba a llegar otra noticia. Había fallecido inesperadamente Ángel G. Chueca Sancho, profesor que dedicaba su saber profesional y sus energías humanas a combatir esa indiferencia globalizada ante la vulneración de la dignidad humana sobre todo de los migrantes. No acababa de creerlo a vueltas en la soledad de mi estancia en el verde valle del Urola. Acabábamos de preparar con él durante todo el mes de junio nuestro proyecto de trabajo del Seminario de Investigación para la Paz para 2014 del que formaba parte muy activa. Pero lo que nos comunicaba Pascual Aguelo era cierto, la enfermedad aparecida inesperadamente había sido tan fulminante como devastadora.

Junto a su quehacer universitario como catedrático de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales, Ángel había formado con el Pascual Aguelo, que supo movilizar a la abogacía aragonesa y española, un tandem del que han salido iniciativas en el campo del derecho de extranjería y migración que hoy constituyen una referencia en toda España y América Latina. Ángel Chueca ha dedicado su saber sobre todo a los derechos humanos. Pero ha sido eminente en su preocupación por la vulneración de esos derechos con los migrantes y extranjeros.

Había llegado muy pronto al Seminario de Investigación para la Paz junto al profesor Fernando Mariño, para quedar después como compañero respetado y querido que aportaba a la vez rigor y pasión en el campo del Derecho. Echaremos de menos en Aragón una persona valiosa y humana. Pero, frente a nuestro impulso por eso al llanto, le percibimos responder: “Llorad más bien por la dignidad humana de los débiles tantas veces vulnerada”.